

## In Memoriam



### Vida y trayectoria profesional de Jaime Ignacio Lesmes Camacho

El sábado 30 de diciembre de 2023 en Cartagena, el matemático e ingeniero civil, graduado en la Universidad Nacional de Colombia y Doctorado en la Universidad de Fráncfort (Alemania), inició un viaje sin retorno al concluir su lucha contra una parálisis supranuclear progresiva.

Huérfano desde temprana edad, Jaime experimentó una vida marcada por esta adversidad. Cuando su abuelo falleció, lo dejó al cuidado de un amigo con el aporte de cierto capital para su educación. Gracias a su inteligencia, esfuerzo y compromiso, Jaime se graduó como bachiller en 1955 y en 1961 como profesional en Matemáticas e Ingeniería Civil. Hizo su posgrado en Matemáticas en la Universidad de Heidelberg en Alemania, para luego obtener el título de *Doctor philosophie naturalis* (Dr. phil. nat.) en 1967 en la Universidad de Fráncfort.

A su regreso a Bogotá ese mismo año, se vinculó a la Universidad Nacional como profesor especial y allí contribuyó durante tres años a la creación y organización de la maestría en Matemáticas. Posteriormente, fue profesor visitante en el Instituto Nacional de Matemática Pura y Aplicada, IMPA, de Brasil y en 1975 se integró a su planta como investigador. En 1980 ingresó a la Universidad de los Andes como profesor de planta en el Departamento de Matemáticas, del cual fue director en dos ocasiones (1984-1985, 1993-1995). En el 2007 fue galardonado con el “Premio de excelencia en la docencia” y continuó activo académicamente en esta institución hasta su retiro en julio de 2010. Durante su carrera también ocupó la presidencia de la Sociedad Colombiana de Matemáticas en los periodos 1968-1970 y 1983-1987, y fue conferencista invitado por instituciones nacionales e internacionales.

Por sus méritos, la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales lo nombró miembro correspondiente en 1969 y miembro de número en el 2002, asignándole la silla No. 11. En el 2008 le fue otorgado el “Premio a la obra integral de un científico”.

Desde su nacimiento, el 29 de abril de 1939, Jaime superó todas las dificultades que se le presentaron, enfrentando la vida con esperanza, luchando siempre. Formó una comunidad de amigos y valoró con orgullo su papel como profesor de las Universidades Nacional y de los Andes, y como miembro de la Academia. Desde 1980 compartía cada Navidad con la familia Lesmes Arias en Cartagena, como muestra de su aprecio y agradecimiento. Fue un ser humano excepcional, gran amigo y riguroso matemático, quien ha partido hacia otra dimensión.

El matemático Jean Dieudonné decía que una condición necesaria para ser creador en esta disciplina era poseer el don de la intuición. Cuando se enfrenta un problema, se intuye una solución y paso a paso deben utilizarse las herramientas del rigor y la lógica para demostrarla.

Jaime cumplía a cabalidad con esa condición. Heredero y contemporáneo de la escuela Bourbaki, obsesionado por el rigor, podría decirse que abordó sus investigaciones vislumbrando sus resultados de antemano y formalizando luego las etapas que le dieran solidez a sus aportes a la matemática. Como profesor combinaba la lógica y el rigor con aportes pedagógicos que le permitieron formar a varias cohortes de matemáticos. Su libro *Análisis funcional* es un ejemplo de pedagogía y rigor.

Con Charum, Charris y Albis introdujo la matemática moderna en Colombia y permitió el salto de una matemática decimonónica, más orientada a las aplicaciones y a la Ingeniería, a una en la cual los fundamentos, el análisis y las estructuras eran los cimientos de una nueva manera de estudiar y enseñar esa forma de conocimiento en el país.

Su área básica de investigación fue el análisis, en especial las ecuaciones diferenciales, particularmente las de Navier-Stokes. Para el mundo matemático, este conocido problema, uno de los siete propuestos por la Fundación Clay como problemas del milenio, sigue abierto a la demostración de la existencia y la unicidad de soluciones de la ecuación. Es posible que Jaime hubiera intuido una respuesta y que buena parte de sus últimos años buscara formalizarla. Era muy reservado a la hora de anunciar, incluso en círculos cerrados, resultados que no tuvieran una completa formalización.

Después de su participación en los congresos de Matemáticas, no se refería a las importantes conferencias en charlas informales, prefería caracterizar a los míticos matemáticos con ironía y pocas palabras. Por ejemplo, del analista WR decía que era antipático como sus libros; opinaba que el teórico en catástrofes estaba perdiendo la razón al mezclar ciencia, teosofía, misticismo y veganismo, lo que parece ser una buena receta para lograr tal objetivo.

Académico José Fernando Isaza Delgado  
Académico Diógenes Campos Romero